

(Véase nuestra presentación en la primera parte de esta entrevista)

Segunda parte

ENTREVISTADOR.- ¿Podemos nombrar algunos Rosacrucianos? Ciertos personajes que le vengan a la cabeza.

JFF.- Algunos cercanos de Dante Alighieri y él mismo o, por ejemplo, Roger Bacon, podemos mencionar también a San Francisco de Asís que, además de cristiano, era un iniciado y miembro de una tarîqa musulmana. Este santo es recibido en países islámicos como un alto iniciado. Sí, el poveretto de Asís. Aunque, en la medida en que todos ellos fueron conocidos por nombre y apellido y fueron maestros, los deberíamos catalogar, más precisamente, como Rosacrucianos porque los auténticos Rosa + Cruces han permanecido en el anonimato y justamente la tradición de los Superiores-Incógnitos es que deben ser eso, Incógnitos. Por eso también, dice Guénon, que aquél que se autodenomina alto iniciado o Rosa + Cruz, en un sentido inverso y contrario *sensu*, claramente no lo es.

ENTREVISTADOR.- Por decir lo menos, nos parece del todo suyo significativo que René Guénon le haya dedicado tantas interrogantes en su artículo “El enigma de Martines de Pasqually” precisamente a la persona de Martines – nada común en nuestro autor– y la relación con Willermoz: fechas de nacimiento y muerte, su supuesto nombre, bibliografía mínima, heredad iniciática y otras más. ¿Qué podría agregarse en aras de una revelación de orden iniciático? Y además si pudiera ampliarnos ¿Qué implica la obtención de la Cruz de San Luís? A saber, en este artículo Guénon afirma que:

...podríamos ver indicios favorables en algunas particularidades concernientes a la sucesión de Martines: concedió a su hijo primogénito, inmediatamente al bautismo, la primera consagración en la jerarquía de los Elegidos Cohen, lo que puede sugerir que pensara convertirlo en su sucesor. Este hijo desapareció durante la revolución, y Willermoz confiesa no haber podido saber qué fue de él.

Y como el propio Guénon se pregunta “¿de qué tradición provenía esta iniciación?”

JFF.- Efectivamente, René Guénon ha dedicado muy pocos estudios a individuos y a organizaciones particulares. Recuerdo, en este momento, por supuesto a Dante Alighieri a quien le dedica un libro, a Jacob Boheme que le dedica un estudio también, a San Bernardo de Claraval como apuntaba usted y parar de contar; no muchos más. Y lo mismo que a las organizaciones que a él le despertaron de alguna manera, en fin, su interés.

Martines de Pasqually es por supuesto el otro individuo a quien Guénon le dedica su artículo “El enigma de Martines de Pasqually” y las organizaciones, bueno, son realmente la misma Orden de Martines de Pasqually o sea la Orden de los Caballeros Elegidos Sacerdotes del Universo y la Orden de Heredom de Kilwinning a la cual le dedica un artículo que se llama

justamente “Heredom” acerca del significado del nombre y luego, en su obra *El Esoterismo de Dante*, es nuevamente mencionada la Orden de Heredom de Kilwinning como una Masonería completa en sí misma, eso es lo que dice Guénon, o sea, que no le debe nada a ninguna otra Masonería, lo cual realmente es muy llamativo.

Son esos hitos en el camino que Guénon deja para que los estudie y los recoja aquél investigador que, en fin, tiene cierta disposición a estos temas. Ahora bien, las relaciones de Martines de Pasqually con Willermoz fueron un tanto controvertidas, y aquí debemos de hacer algunas aclaraciones, no podemos decir a la ligera que Willermoz traicionó a Martines de Pasqually, ni mucho menos; pero, digamos que estuvo en el margen siempre de la rebelión, y estuvo siempre en un estado constante de tensión con Martines de Pasqually. Pueda ser la causa de esto, el que Willermoz pertenecía a una multiplicidad de organizaciones masónicas y que cada una de ella le exigiría responsabilidades, donde cada una de ellas, además tendría su forma particular de ver ciertas cuestiones.

El hecho es que Willermoz tiene una carrera masónica muy peculiar: recordemos que Willermoz es el creador y el artífice del llamado Rito Escocés Rectificado cuya rectificación, o sea lo que le hace llamarse así, no es más que el rechazo explícito de la herencia templaria. Esto no hay que olvidarlo porque, efectivamente, los miembros del Rito Escocés Rectificado y que estudian estas cuestiones, han reiterado y retornado a reivindicar la herencia templaria. Pero ocurre que esa herencia templaria no ha sido restaurada dentro del Rito, no ha sido realmente reincorporado el grado de “Caballero del Temple” que es el que debería sustituir al de “Caballero Bienhechor de la Ciudad Santa” la cual podría constituirse perfectamente en una Orden autónoma de Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa. Entonces, este Rito, uno de los más antiguos y conocidos, se constituyó en el Convento de Wilhemsbad y podría recuperar realmente la herencia templaria. Sin embargo la Rectificación fue justamente éste rechazo y también, de alguna manera, en éste rechazo participaron otros personajes como el conde Joseph de Maistre, católico realista y ultramontano, masón de Altos Grados que no creía que la Masonería fuese heredera de los Templarios.

Lo que ocurre también es que, muchas veces, las cosas no se plantean correctamente. Decir que la Masonería, en su totalidad, es una herencia templaria no creo que sea del todo correcto; más correcto sería afirmar que ciertas Masonerías y ciertos grados de algunas Masonerías y algunos ritos especiales contenidos en esos grados sí son de procedencia templaria. Pero decir que todo masón es un templario, como se decía en el siglo XVIII, me parece que es una extralimitación y es una falla en el análisis porque la verdad corre a veces por callejones muy estrechos y menos conocidos.

Ahora bien, respecto al hijo de Martines de Pasqually, Guénon menciona el conferimiento de la Cruz de San Luis y las primeras consagraciones que hace a su hijo desde el bautismo. Esto indicaría que, en un plano exterior, político y a la vez tradicional, Martines de Pasqually se adhería, como lo hacía su familia, al realismo, o sea a las monarquías europeas, la misma divisa “Fieles a Dios y al Rey” indica cuál es el sentido exterior y político de su Orden y la recepción de la Cruz de San Luis es una distinción meritoria. Su padre ya poseía la nobleza baja conferida por la Casa de Estuardo pues era

“Squire” (escudero) con título dado por esta Casa, por esta dinastía, y posteriormente destronada.

El hecho de consagrar, en la Orden, a su hijo después del bautismo implica que sí, efectivamente, tenía planes para con él y lamentablemente parece que esos planes no pudieron cumplirse ya que su hijo desapareció en la Revolución Francesa y nunca se supo cuál fue su destino.

Por otra parte, esa consagración comportaba la ejecución de esos ritos que Martines de Pasqually obtuvo de una fuente, todavía hoy indeterminada. Se puede suponer de dónde pudieron haber sido emanados pero, en fin, no está completamente definido el origen...

ENTREVISTADOR.- ¿De qué tradición provenía esta iniciación? En esto reside también el debate.

JFF.- Si, el debate está centrado en un posible centro espiritual secundario de la tradición abrahámica que englobaría Judaísmo, Cristianismo e Islam y que, en la época de Martines de Pasqually, habría estado situado en el norte de África, en un lugar indeterminado. Pero quizás, en este momento, o no existe más o se ha desplazado. Por eso, muchas veces, se trata de organizaciones inhallables ya que no funcionan exactamente como funcionan el resto de las organizaciones Occidentales y aún Orientales, en un sitio determinado, con una construcción, rituales, elementos materiales, etc...

Muchas veces se trata de comunidades espirituales de individuos altamente realizados, por ejemplo, en este momento recuerdo, en la tradición cristiana, a los estilitas de los primeros siglos cristianos que pasaban decenas de años encima de una columna sin hablar, sin comer, sin manifestarse con los demás. Son conocidas las leyendas acerca de la domesticación de animales de estos estilitas. San Francisco de Asís hacía cosas semejantes.

Bueno, este tipo de individuos podrían estar encargados de transmitir a judíos, cristianos y musulmanes ciertas influencias espirituales para mantener vivas las tradiciones. Estas serían, a lo mejor, las fuentes de agua viva que menciona el Evangelio. ¿Cómo podemos percatarnos de esto? Por propia definición son muy difíciles de ubicar, pero ello no quiere decir que no existan estas organizaciones o estos individuos.

Pareciera que Martines de Pasqually fue preparado y entrenado en un centro como estos porque, otra cosa que dice René Guénon, es que Martines de Pasqually debe haber tenido una serie de dotes personales y que también fue entrenado para una misión que, lamentablemente, no pudo cumplir o dejó inconclusa.

ENTREVISTADOR.- Continuando con este artículo de René Guénon, ¿Hay alguna relación entre el “estado” taoísta y noaquita?... Es como un juego de conceptos...

JFF.- Efectivamente, Guénon hace una especie de juego de palabras que habría de aclarar. Primeramente, en el Corán el profeta Mahoma dice que se debe buscar el conocimiento por todos lados, en los lugares más difíciles e inalcanzables, incluida o hasta en la China. Entonces, en éste simbolismo, la “China” simboliza un lugar como podría ser el centro del mundo: inalcanzable, un lugar de difícilísimo acceso por no decir imposible. Pero también, en francés, “noachites” y “chinois” son un anagrama por eso, entonces, habla del noaquita y de la China. Porque, desde los primeros orígenes y desde los primeros

documentos de la Masonería, sus autores han reclamado el título de Noaquita para los masones. Esta afirmación cuenta con algunas razones fuertes e importantes ya que Noé fue un constructor en madera (*Faber*) y siguió los planes de Dios para construir el Arca. Similares proporciones que después fueron utilizadas para la construcción del Arca de la Alianza, medidas que, a su vez, fueron utilizadas posteriormente para edificar el Templo de Salomón y así estamos ya en el centro de la leyenda iniciática de la Masonería. Esta es la cuestión, es el eje transmisor que hace que la Masonería reclame orígenes antediluvianos porque hay algunos grados masónicos que, explícitamente, afirman que ciertos conocimientos provienen de Noé y del patriarca Enoch. Esto da para meditaciones e investigaciones de relaciones simbólicas muy profundas y en fin, muy importantes.

ENTREVISTADOR.- ¿"Injertó", o mejor, introdujo Martines en la Masonería sus enseñanzas provenientes del norte de África? como señala Guénon en el artículo que nos ocupa:

... es bien seguro que la forma de esa iniciación no era aquella de la Orden de los Elegidos Cohen, puesto que no existía antes de Martines mismo, y nosotros percibimos cómo la elabora poco a poco, desde 1754 hasta 1774, sin que haya logrado siquiera terminar de organizarla completamente.

JFF.- Muy bien, lo primero que hay que hacer es reiterar y reafirmar lo dicho al principio por usted mismo con mucha agudeza: que Martines de Pasqually no era un cabalista. Contrariamente a lo que se afirma rápidamente y muy livianamente: Martines de Pasqually no expone la doctrina cabalística en su *Tratado de la Reintegración* ni en su Orden aparecen elementos que permitieran definirlo al propio Martines o a la propia Orden como cabalista. Martines de Pasqually tiene, sí una enseñanza, y una tradición judeo-católica —no solo judeo-cristiana— sino judeo-católica vamos a ser bien específicos. Él propicia la conversión al catolicismo de los candidatos que eran de origen protestante porque tenían que pasar por ciertos ritos. Lo que Martines de Pasqually poseía era una gnosis judeo-católica, lo reitero, o sea, un conocimiento oculto sobre ciertas líneas de transmisión y ciertas doctrinas de este "género". Por más extraño que esto resulte, en fin, y por más sorprendente que nos parezca, hay que afirmarlo con claridad, no era un cabalista y sí, era un gnóstico judeo-católico.

Ahora bien, de esas doctrinas él desprende también una serie de prácticas que traduce en diversos grados de iniciación teúrgica. Martines de Pasqually, evidentemente, tiene que realizar ciertas tareas que son justamente injertar o superponer —a la única organización iniciática auténtica que sobrevivía y sobrevive en Occidente que es la Masonería— una determinada doctrina y prácticas teúrgicas derivadas de ella que la ponían, digamos, en actividad o sea que la hacían operativa. Martines de Pasqually reitera frecuentemente el concepto de Operativo en su sistema y que además no tiene nada que ver con lo que, hoy en día, algunos masones consideran como operativo en el sentido de que se reúnen para un fin social o político particular; esto es una desviación y es realmente casi un contra-sentido. La Vía Operativa

de Martines de Pasqually, en el siglo XVIII, se refiere a cosas muy distintas y de un nivel muy superior a lo que hoy en día puede llegar a considerarse como “operativo” dentro de algunas Obediencias Especulativas.

ENTREVISTADOR.- Nos parece que lo anterior redondea un poco la siguiente cita de René Guénon. Y por supuesto considerando lo que dice este pensador con toda la posterior explicación:

... debe de tenerse en cuenta, por el contrario, que la ‘misión’ de Martines implicaba precisamente un trabajo de ‘adaptación’ tendiente a la formación de la Orden de los Elegidos Cohen, trabajo que no habían podido desarrollar sus ‘predecesores’ porque, por una u otra razón, no había llegado aún el momento y posiblemente porque ni siquiera habrían podido encararlo... [más adelante] siendo la Orden de los Elegidos Cohen una forma nueva, no le permitía constituir por sí sólo y de manera independiente, una iniciación válida y regular. Por tal motivo, no podía reclutar miembros más que entre los que ya pertenecían a una organización iniciática [...] si Martines recibió una ‘misión’, ella fue la de fundar un rito o un ‘régimen’ masónico de altos grados, donde poder introducir, revistiéndolas de forma apropiada, las enseñanzas a las que había accedido en otra fuente iniciática.

JFF.- Correctamente, eso es estrictamente así. Quiere decir que la Masonería Jacobita, la Masonería Escocesa Jacobita a la cual pertenecía el padre de Martines de Pasqually y el mismo Martines, era la cualificación previa y necesaria para poder ingresar a la Orden de los Caballeros Elegidos Sacerdotes del Universo. [Véase el trabajo inédito hasta este momento en castellano: “Algunos documentos inéditos de los Elegidos Cohen” de René Guénon, y ubicado en esta misma página web en nuestro apartado Artículos].

Efectivamente, como todo sistema escocés, era un sistema de Altos Grados pero, previamente, para llegar a esos altos grados había que tener las cualificaciones que otorgaba esta Masonería Jacobita a la cual pertenecía evidentemente la familia de Martines de Pasqually, porque también un pariente de Martines de Pasqually se hace cargo, en su momento, de la Gran Maestría de la Orden. Esto quiere decir, entre otras cosas, que él consagra a su hijo; así que había una relación y una concepción dinástica dentro de la Orden de los Elegidos Cohen, cosa que muy pocas veces se dice.

ENTREVISTADOR.- Los SS::: II::: tienen que ver con el “Martinismo Tradicional” y poco con la supuesta heredad de Saint-Martin, quien se alejó por completo de la Masonería ¿Le faltaba a René Guénon cierta información al respecto del actual “Martinismo”? Aunque debemos de considerar lo que dice Guénon al cerrar este artículo: “... en cuanto al ‘Martinismo’ moderno, podemos asegurar que tiene muy poco que ver con Saint-Martin y absolutamente nada con Martines y los Elegidos Cohen.”

JFF.- Efectivamente, aquí hay que aclarar puntualmente una serie de conceptos porque en estos casos hay una permanente confusión. Lo que ocurre es que esta confusión da pie, muchas veces, para que subsistan ciertos grupos y es funcional a ciertas corrientes porque las retroalimentan en muchos aspectos. Martines de Pasqually, masón escocés y jacobita por herencia familiar, funda la Orden de los Caballeros Elegidos Sacerdotes del Universo. Esto es claro y está, en fin, documentado. Louis Claude de Saint-Martin, en tanto, no funda ninguna Orden, por el contrario, él es iniciado en una Fraternidad. Cuando se aleja de la Orden originaria de la cual había sido iniciado, por supuesto que se trata de la Orden de Martines de Pasqually y, habiendo sido su secretario, desarrolla su carrera –la primera parte de su carrera– dentro de dicha Orden para posteriormente pasar a la “inactividad”. Aunque, en realidad, no es demasiado claro que pase a una “inactividad” y a la pasividad total del misticismo como algunos lo consideran equivocadamente. Porque ciertamente Louis-Claude de Saint-Martin se aleja de la Orden de Martines de Pasqually –ya que ésta no coincidía plenamente con su propia naturaleza– lo cual es perfectamente aceptable. Entonces ¿a qué se dedica? Se dedicará al hermetismo y a la alquimia. Se dedica a la alquimia financiado por el mismo Willermoz. Esto no hay que olvidarlo y hay que ponerlo de relieve. Ahora, justamente, en ese momento, luego de su pase a sueño y en la inactividad como Sacerdote Elegido, es iniciado en la Fraternidad de los Filósofos Desconocidos, que era y es, una organización dedicada al Hermetismo Cristiano y a la alquimia de orientación rosacruciana. Este grupo no utilizaba, con toda prudencia y corrección, el nombre de Rosa + Cruz y había sido reorganizado, aparentemente en el siglo XVII, por un círculo de hermetistas europeos, no totalmente identificados, dirigidos por Michel de Sendivogius, el famoso alquimista polaco.

Esta Fraternidad de Filósofos Desconocidos era heredera, a su vez, de otra organización, denominada Los Hermanos de Oriente, que tenía su origen en Constantinopla y que había sido protegida por Alexis I Comneno, el emperador de oriente. Sus miembros habrían huido a Occidente por la invasión turca. Entonces, hay que tener en claro cuáles son las verdaderas líneas de filiación. Una cosa bien distinta y usufructuaria de esta tradición es el llamado “martinismo” el cual es una creación de Gérard Encausse (Papus) quien funda una “Orden Martinista” hacia fines del Siglo XIX. Pero resulta que esta “Orden Martinista” (que hubiera hecho revolcarse en la tumba a Louis Claude de Saint-Martin, dado su carácter totalmente humilde y sencillo, al ver una Orden ¡con su apellido!) y aprovechando también la confusión entre el apellido Martines y el apellido Saint-Martin. O sea que, desde el principio, la intención fue aviesa y esta supuesta “Orden Martinista” se apropia de los símbolos de los Filósofos Desconocidos que, como sabemos son: la máscara, la capa y el cordón, entre otros.

Este es el gran problema, la gran aporía que ha surgido a partir del siglo XIX, dando origen a una terrible confusión porque de ese “martinismo”, doctrinariamente vacío, saldrán muy diversas ramas de orientación pseudo-cristiana, “budista” o claramente ocultista. Además, ante la muerte imprevista de Papus, cada uno de los miembros del Consejo se creyó con la capacidad para iniciar una nueva “Orden Martinista” lo cual generó una confusión mental incontrolable.

En ese sentido, considero que lo que es realmente importante es recuperar los orígenes y las fuentes; y las fuentes no son otras que los Filósofos Desconocidos. Recordemos lo que suele ocurrir en muchas tariqas musulmanas donde, a veces, y por algún objetivo en particular, un miembro del grupo toma el nombre de la organización y se convierte en su portavoz, en tanto que el resto de los miembros permanecen en el anonimato. Acá ha ocurrido algo semejante, Louis Claude de Saint-Martin pasa a ser el "Filósofo Desconocido" en tanto que la Fraternidad y la organización quedan en las tinieblas. Y el simbolismo del cual se apropia el mal llamado "martinismo" es el de la Fraternidad de los Filósofos Desconocidos y trata de hacerlo coincidir con su nombre, con su orientación y con su forma de actuar.

ENTREVISTADOR.- ¿Y entonces a la filiación rusa debemos comprenderla siguiendo el hilo y las fuentes...?

JFF.- Claro, la filiación rusa de los Filósofos Desconocidos que es la que Saint-Martin transmite en un solo grado en los S:::l::: ,es decir, "La Societé des Intimes". Y lo hace a propósito, conservando la letra "S", la letra "I" y los seis puntos geométricos. Justamente, estos seis puntos, fueron traducidos mal al castellano: unos han dicho que son dos "cartas" y seis puntos en el sentido de "incisos"... ¡No, no, no! De ninguna manera... Se trata de letras ("lettre" en francés es "letra" y "carta" a la vez). Se trata de los símbolos de la "S" y la "I", que unidas representan la Serpiente de Bronce elevada en el desierto y los seis puntos geométricos son los del Sello de Salomón. No son seis incisos o seis apartados en un libro...

Entonces, la ignorancia de la traducción ha llevado a creer a algunos que son seis cartas escritas por Saint-Martin y algunos incisos. Definitivamente no, insisto, es todo un símbolo: la "I" significa Unidad en tanto la "S" simboliza la multiplicidad y los seis puntos dispuestos en esa forma del Sello de Salomón, forman simbólicamente el hexagrama, emblema del Macrocosmos y de la Piedra Filosofal.

Entonces, la filiación rusa, la importantísima filiación rusa, es la subsistente porque la filiación francesa desapareció con la Revolución. La mayor parte de sus miembros fueron guillotinado o fueron perseguidos. En cambio, a través de las iniciaciones que Louis Claude de Saint-Martin hiciera al príncipe Alexis Borisowitz Galitzin, a un grupo de la nobleza rusa, al príncipe Simeón Worontzor y otros, se transmitió a la corte rusa y pervivió hasta la Revolución Comunista. Esto le otorgó casi un siglo más de existencia, por eso la filiación rusa es tan importante, en tanto que la francesa es sospechada como inexistente.

Bueno, esta es la gran cuestión, en estos momentos, clarificando cuáles han sido las verdaderas orientaciones. El desaparecido Robert Ambelain ha publicado algunos artículos mostrando la imposibilidad de que se haya transmitido en Francia la filiación de Louis-Claude de Saint-Martin. Así que todo esto es realmente una cuestión de estudio histórico.

ENTREVISTADOR.- Retomo un poco, por la cuestión de los pasillos del conocimiento, las siglas HRDM y sus posibles descripciones, en todo su profundo sentido. Por un lado, en los grados superiores de la Masonería Operativa como Harodim (y Menatzchim...) y, por el otro lado, como Heredom, entendida como la herencia (heirdom) de la Orden Real de Escocia...

Menciono todo esto debido a la importancia que encontramos en la transmisión de los nombres divinos dentro de ciertas organizaciones ortodoxas como la Masonería Operativa, aún viva en pleno siglo XXI, y con ello algo sumamente importante dentro de la continuidad del sacerdocio... El principal nombre divino, o bien ha-Shem, o el Nombre por excelencia, es al menos un ejemplo de los nombres y omitiremos otros por obvias razones ¿Podría ampliarnos la importancia de todo ello?

JFF.- Ciertas palabras, aparte de ser un vehículo vocal, son símbolos. Y como tales, tienen la posibilidad de transmitir una serie de conocimientos doctrinarios, como eventualmente también una serie de influencias espirituales. Ni qué hablar de los llamados nombres de Dios, o Nombres Divinos, que determinadas organizaciones iniciáticas los poseen como patrimonio o como heredad propia en su doctrina. Los masones operativos tienen principalmente como heredad, en este sentido de nombres divinos, el nombre del Todopoderoso, el Pantocrátor, el Omnipotens, El Shaddai en hebreo, que es el aspecto constructivo de Dios. Y en esto hay que saber por qué se hacen éste tipo de distinciones. Dios, en la concepción tradicional, tiene aspectos distintos: está el Dios Padre, el Dios como Juez, el Dios como Médico Sanador o Curador y está Dios en su aspecto de Constructor del Universo, entre varios más. De allí que el título de Gran Arquitecto del Universo sea un título que tiene el Todopoderoso y que justamente El Shaddai, el Todopoderoso, es el aspecto de Dios que invocan los masones operativos. Esto es una tradición operativa que, como dicen los ingleses, no posee un origen conocido; ocurre desde tiempos inmemoriales. Así que esa filiación y esa invocación del nombre del Todopoderoso por los masones operativos ha sido de alguna manera ignorada u olvidada por la Masonería Especulativa moderna.

Otros nombres particulares de algunas organizaciones como Heredom, que significa tanto “heirdom” o sea herencia, o bien “harodim” que, en la Biblia, aparece como designando a los oficiales superiores constructores del Templo de Salomón. O como “hieros domos” o sea la Casa Santa o casa sagrada que, en última instancia, quiere decir “templo” y particularmente Templo de Salomón del cual los Templarios tomaron su nombre... Hay toda una línea de significados que se van entrelazando unos a otros y son patrimonio de algunas organizaciones iniciáticas.

O sea la tradición del nombre es la tradición de la identidad y del significado o de la significación de esas identidades. Y bueno, justamente usted hacía mención a una de esas organizaciones y al patrimonio lingüístico, por así decirlo, que otorga una genuina heredad tradicional.

ENTREVISTADOR.- Si bien la Palabra “sustituta” del tercer grado (palabra más bien denominada como sagrada en la Masonería Operativa) es, en realidad, una pregunta y conlleva una respuesta es allí verdaderamente donde encontramos la Palabra Sagrada y aparentemente perdida, hoy día desconocida por la Masonería Especulativa, al igual que la bendición de los Kohanim que vendría a ser el “signo perdido” del grado. Y en fin, respecto a la Palabra Sagrada comenta y afirma René Guénon:

Planteado el problema en estos términos, puede considerarse que la búsqueda está ‘encaminada’, [...] corresponde a cada uno, si tiene la capacidad

para ello, el hallar la respuesta y lograr la Maestría efectiva a través de su propio trabajo interior.

Todo ello nos lleva a algo verdaderamente fundamental sobre la operatividad de los Altos Grados que se interrelacionan en lo que acabamos de plantear, ya que estos conservan lo que aún puede subsistir de otras organizaciones tradicionales occidentales. Por ende, el carácter “conservador” de la Masonería, como dice Guénon, es una cuestión primordial y fundamental en todo el sentido de la palabra. Al igual que nuestro planteamiento anterior, nos gustaría nos ampliara este punto y tal vez quisiese ligarlo con lo ya comentado por su parte en su reciente respuesta.

JFF.- Correctamente, primero quisiera puntualizar algunas cuestiones al principio de la pregunta. Efectivamente, la Masonería Especulativa moderna posee, en el tercer grado, una palabra que se denomina sustituta. Sustituta porque se perdió la original. En realidad, aquí existe una leve diferencia que hay que señalar y remarcar. La Palabra sustituta de la Masonería Especulativa moderna es, en realidad, una pregunta en hebreo. Pero, a causa de las muchas distorsiones que se han producido en la transmisión, en la escritura y la traducción de esa palabra, la han tornado ininteligible. Esto ha ocurrido particularmente en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, ya que es el más popular y el que más se ha difundido en el mundo. Por esta causa es en el que más errores y más distorsiones se han producido. Realmente, ha sido incontrolable e incalculable el daño que se ha producido en sus rituales.

Por lo tanto, hay que reafirmar que la palabra sustituta es una pregunta y la Palabra supuestamente “perdida” es una respuesta a dicha pregunta. Las Palabras que se utilizan en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado y todas sus derivaciones y contra-derivaciones existentes hoy en día, son deformaciones producidas por la ignorancia de quienes las transmitían acerca de cuál era su verdadera significación. Así, la Palabra “Perdida”, en realidad nunca perdida para la Masonería Operativa, es la verdadera respuesta y efectivamente es uno de los Nombres Divinos.

Entonces, planteada la situación con claridad, vemos que cuando Guénon hablaba de desviaciones en la Masonería, hablaba de estas cuestiones. De malas interpretaciones, de malas transcripciones, de desviaciones; frutos, en última instancia, de la ignorancia acerca de lo que se estaba tratando. Entonces, claro, los Nombres Divinos tienen una significación y una importancia central en toda orden iniciática sea Occidental como Oriental. En este caso particular se impone retornar a las fuentes. Y las fuentes no son otros que los Operativos, pues toda la Masonería Especulativa resulta un reflejo invertido de la fuente originaria. Entonces, a priori, podríamos decir, como un criterio de verdad, que todo lo que proviene de la Masonería Especulativa es un error porque está invertido como la imagen de un espejo... Y hay muchas inversiones que se han producido en el origen de la Masonería Especulativa moderna. Este tema de la Palabra es fundamental porque es el eje que convoca a la actividad iniciática.

ENTREVISTADOR.-...Y podríamos decir que éste punto de “quiebre” o inversión, por llamarlo de alguna manera, ocurre a partir de la actividad del pastor protestante Anderson en 1717...

JFF.- Esto también hay que decirlo porque en 1717 se produce una pérdida de conocimientos técnicos de la iniciación masónica. Entonces, se pasa a una especie de religiosidad moralista protestante en donde se cambia la Palabra Sagrada y en vez de ser un aspecto de Dios hacia el cual los obreros tienen una afinidad especial, pasa a ser el nombre genérico de Dios desde el punto de vista religioso. O sea, el Nombre que los masones operativos invocaban es el primer Nombre que invocó Abraham. Este es un nombre de nivel inferior con respecto a otros Nombres Divinos, pero es el que corresponde al estamento de los obreros.

Ahora, esa relación técnico-iniciática se perdió cuando se adoptó un nombre de nivel superior y general pero considerado desde el punto de vista de una religiosidad que debemos calificar como protestante, porque eso efectivamente fue lo que ocurrió. Entonces, allí se pierden las condiciones técnicas de la transmisión del nombre desde el punto de vista estrictamente iniciático y constructivo.

ENTREVISTADOR.-...Entonces, la cuestión “conservadora” que menciona Guénon acerca de la Masonería, es incluso mucho más amplia porque abarca distintos niveles...

JFF.- Efectivamente, eso igualmente hay que remarcarlo y ponerlo a salvo de los errores de transcripción, de comprensión y a salvo de los errores debidos a las desviaciones políticas e ideológicas, que hubo y hay en la Masonería. Esto ha ocurrido, particularmente, en los Altos Grados masónicos y que han sido como una especie de Arca, como si fuese el Arca de Noé, conservadora de tradiciones e iniciaciones dormidas, eso es muy cierto. Esto ocurre particularmente con los sistemas masónicos de Altos Grados. Podemos mencionar, por ejemplo, el Rito Escocés Antiguo y Aceptado de 33 grados y el Menfis-Mizraim de 96. En el caso del Rito de Menfis-Mizraim se habrían conservado más elementos, de diverso origen, que en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado porque son vestigios de otras iniciaciones que, en el escocismo primitivo, no figuran.

Ahora bien, el hecho de que estos Ritos hayan conservado estos grados es una tarea de suma importancia, en ese sentido han cumplido con su misión. No obstante, también hay que decir otra cosa: dichos Ritos no están organizados para conducir a una verdadera realización espiritual de sus miembros. Si uno analiza con el lápiz fino sus escalas de grados, advierte que son incoherentes. O sea que dan saltos hacia adelante y hacia atrás, tanto en el tiempo simbólico como en las jerarquías de los grados que transmiten. Esto quiere decir que si, en determinado momento, en el REAA y aún en el de Menfis-Mizraim en sus primeros grados -digamos los primeros 15 ó 20 grados- aparece un grado sacerdotal y después de este puede figurar un grado guerrero y después de éste aparecer, inesperadamente, un grado artesanal. Esta falta de coherencia en los sistemas de Altos Grados hace que no sean operativos para la realización espiritual. Porque, para que una organización iniciática permita un tránsito regular y positivo hacia una realización de sus iniciados, en principio, no deben practicar muchos grados porque, entonces, no los pueden trabajar a cada uno de ellos, como corresponde.

Los sistemas más efectivos han sido de 7 ó 9 grados o aún de 12 y 13 pero no muchos más. Eso permite una mayor coherencia interna de las leyendas iniciáticas que tienen que estar, digamos, entrelazadas las unas con

las otras. Cada una tiene que ser la explicación y la profundización de la anterior. Si uno se dedica a analizar leyendas iniciáticas de algunos grados de los dos grandes Ritos, advertirá fácilmente que se producen vaivenes que no coinciden con una progresiva formación doctrinaria ni ritual. Por ello, el rol que han cumplido es el de trasmisor y conservador pero no el de operativo.

Estos roles hay que tenerlos muy claros para saber qué sirve cada cosa. No vamos a cortar una madera con un martillo, usamos un serrucho... Unida a una pregunta anterior podemos decir que más del noventa por ciento de los masones no saben qué es la iniciación, ni saben para qué sirve. Únicamente entienden por Masonería un perfeccionamiento moral porque, más allá del nivel moral, desconocen absolutamente los planos superiores, metafísicos e iniciáticos propiamente dichos.

ENTREVISTADOR.- Y he aquí un punto que, al parecer, es de lo más relevante. Dice Guénon:

... con respecto al grado del Royal Arch, [...] cuyo origen operativo directo no ofrece duda alguna, de alguna manera, es el complemento normal del grado de Maestro, con una perspectiva abierta a los "grandes misterios."

En esto último vale la pena detenerse: *la puerta abierta a los grandes misterios* y por ende, agregaría, a la vía metafísica. Creo que las más de las veces, se ha pasado muy de largo esta cita en la obra del metafísico universal y de todos los tiempos. ¿Qué opina al respecto de la importancia de esta afirmación contundente que hace René Guénon?

JFF.- Muy bien, y sería más drástico que René Guénon. Diría que el Arco Real es el verdadero grado de Maestro Masón. Porque los Terceros Grados de la Masonería actual no corresponde a genuinos Maestros Masones sino que, en realidad, son Maestros de Logia lo cual es una cosa muy distinta. La Masonería Especulativa moderna ha agrupado, indistintamente, categorías que los Operativos distinguían con mucho cuidado. Por ejemplo, un Compañero Avanzado puede desempeñarse como Maestro de Logia de Compañeros inferiores y de Aprendices. O sea que un Compañero de la Marca o un Compañero Constructor Avanzado perfectamente pueden ser Maestros y actuar como Maestro de Aprendices y de Compañeros atrasados con respecto a él.

Ahora bien, ser Maestro Masón es una cualidad y una categoría que sólo puede haber tres por Logia. Desde el punto de vista Operativo, no hay más que tres Maestros Masones por Logia que representan, respectivamente, al rey Salomón, al rey Hiram de Tiro y al constructor Hiram Abbi. Por eso la regla antigua: *Three to rule a lodge*, tres dirigen la Logia. Es decir que, en una Logia Operativa, hay tres Venerables, no un solo Venerable.

Y en este caso, ha habido polémicas y se han desatado serias discusiones acerca del origen del grado de Maestro porque se supone que, originalmente, existían solo dos grados, Aprendiz y Compañero y luego se creó un Tercer Grado. Estos son problemas, aparentemente, sin solución porque las cuestiones están mal planteadas. Es decir, el problema está mal planteado. Lo que ocurre es que los que generaron la revuelta masónica de 1717 eran Compañeros; algunos de ellos ni siquiera eran iniciados como el pastor James

Anderson que era capellán de una Logia y como tal no había pasado por la iniciación, sino que sólo había sido consagrado como *Brother of Jachim*, o sea como Hermano de Jakín. Entonces, en este caso particular de la Gran Logia de Londres, luego se advirtió que faltaba un grado para cumplir y completar los tres mínimos necesarios. ¿Y qué se hizo?, Se utilizó una ceremonia conmemorativa, propia de los Maestros Masones Operativos, que se practicaba como recordatorio de la muerte de Hiram Abbi y para su reemplazo. Porque de los tres Maestros Operativos que dirigían la Logia, había dos que eran “*ad vitam*”, o sea para toda la vida y uno, el que representaba a Hiram Abbi, se renovaba todos los años. Entonces, duraba un año en su mandato. La ceremonia que se utilizaba para recordar la muerte de Hiram y su reemplazo, es la ceremonia conmemorativa que se tomó como base para elaborar un Grado de Maestro especulativo. Así que de una conmemoración se hizo un grado y se “completó” -digamos- la serie de los tres grados de la Masonería Especulativa moderna.

En el caso del Arco Real, no se trata ni lejanamente de un complemento de la Maestría, sino que es la Maestría misma y esto hay que decirlo, mal que le pese a quien sea, de un lado o del otro, del Rito Emulación, del Rito Escocés Antiguo y Aceptado o de cualquier otro Rito. Hay que tener claro que la Maestría se divide en dos: Maestro de Logia y Maestro Masón. El grado de Maestro Masón es la sumidad, el grado supremo de la Maestría, el grado de Maestro de Logia no.

ENTREVISTADOR.- Y entonces la puerta a los Grandes Misterios...

JFF.- Ah sí... el simbolismo del Arco Real, justamente, el Arco de Bóveda con la Piedra Cimera que es la última que se coloca para cerrar el Arco. Se pone desde afuera, no se puede poner desde adentro. Cuando se abre nos da la verticalidad del lugar y es por donde, nos dice Guénon, desciende el Rayo Celeste. En todo esto hay una gran coincidencia, digamos, con las doctrinas hindúes en particular con la teoría de los Chacras. Guénon ha aludido al grado de Maestro del Arco Real y al simbolismo de la coronilla craneana y la Bóveda. Cuando Guénon alude al Maestro, alude al Maestro del Arco y no al Maestro de Logia, no al Tercer Grado especulativo. Lo que ocurre, en este sentido, es que Guénon es sumamente prudente y cuidadoso en sus expresiones y lleva esto hasta sus últimas consecuencias... Son caminos que él marca. Él traza un sendero y con seguirlo simplemente, la misma lógica lleva a conclusiones que Guénon no las dice pero que están implícitas en todo lo que él mismo afirma.

ENTREVISTADOR.- Guénon comenta que la importancia de los Altos Grados de la Masonería reside en el estudio profundo de la filosofía y de la metafísica. Podemos suponer que esto tiene una significativa relación en poder diferenciar los alcances verdaderamente metafísicos del G.:A.:D.:U.: y dejar de contemplarlo como un mero demiurgo o numen intermediario. Al menos, es una de las diferencias notables que René Guénon establece entre la Masonería Especulativa y la Masonería Operativa, ya que la primera sólo logra vislumbrar ciertas apariencias imaginándose figuras y valores muy alejados del Gran Arquitecto, si no es que incluso, suprimiendo su verdadero sentido y alcance ¿Cómo remarcar esta importancia para el estudio del simbolismo masónico, sobre todo en la herencia viva de la Masonería Operativa?

JFF.- Bueno, esto es un punto crucial, porque se refiere al Principio espiritual de la Masonería Operativa. Acá conviene también hacer ciertas aclaraciones. En realidad, Gran Arquitecto del Universo es un título. Es la denominación de una función porque, a partir del Siglo XVIII, se ha dicho con mucha ligereza que el Gran Arquitecto del Universo es el Dios de los masones o que, para los Masones, Dios se llama el Gran Arquitecto del Universo. Eso no es tan así, esto hay que puntualizarlo porque le ahorra a masones y a no masones muchas polémicas estériles, porque las cosas no son exactamente así.

Y volviendo siempre a las fuentes operativas que son el único criterio de verdad seguro en estas cosas: ellos han afirmado permanentemente que invocan un aspecto de Dios. O sea que invocan el aspecto más comprensible y cercano para los trabajadores. Un guerrero o un caballero puede invocar a Dios como el jefe de los ejércitos celestiales como “Yahvé Sebaot”; en cambio, un Juez tomará un aspecto divino de Dios de acuerdo a su profesión en la tierra, obviamente, justiciero.

Cada actividad tradicional está fundada o tiene un Principio espiritual. De esta manera, se manifiesta como una cualidad divina o como un aspecto de Dios. El aspecto constructivo de Dios es el que invocan los constructores, como ya hemos afirmado en otras respuestas. En este caso, las fuentes tradicionales de los Masones Operativos son unánimes. Sin ninguna duda, también el Compañerismo francés, “*le Compagnonnage*”, comparte ese mismo nombre de Dios que es “El Shaddai” que es un nombre hebreo. Es el “*Pantokrator*” en la tradición cristiana griega, el “*Omnipotens*”, el Dios Todopoderoso. Ese es el verdadero Nombre que invocan los masones tradicionales operativos, el cual tiene un título que describe su actividad. El Gran Arquitecto del Universo es el gran ordenador del cielo y de la tierra y del cosmos manifestado, tomando palabras bíblicas expresamente.

Entonces, estas cuestiones que parecen tan “técnicas”, me refiero a que son verdaderamente técnicas y completamente referidas a la Ciencia Sagrada. Por ende, no se trata estrictamente de historia, psicología o filosofía. Son otras ciencias, casi todas ellas con fundamento escriturario, es decir, con fundamento en las Escrituras Sagradas. Aquí hay que saber que existen ciertas cualidades que unen el número, la letra, la sílaba y el Nombre con cualidades geométricas. ¿Cómo puede ser, por ejemplo, que haya una relación estrecha entre un Nombre de Dios en hebreo y una cualidad geométrica del triángulo de proporción 3-4-5? Estas cualidades son unidas por el valor numérico algebraico. Entonces, aquí hay vestigios de una ciencia que no es ni la Geometría común, ni la lingüística común, ni cosas por el estilo. Hay otras cuestiones que son muy profundas, quizá lo que pueda denominarse como la Ciencia de las Letras, la originaria, la antigua. Y bueno, esto ya nos llevaría a cuestiones un poco alejadas y muy poco conocidas, en general.

Todo esto que venimos diciendo, obviamente, tiene una consecuencia directa sobre el simbolismo masónico. El simbolismo masónico no es exclusivamente visual, es también gestual; es un simbolismo basado en movimientos, es palabras y sonidos y en entonaciones perfectas.

Entonces, ese simbolismo o bien capta y transmite ciertos elementos o bien los perdió o los olvidó. Todo depende qué tipo de Masonería esté uno analizando para esta cuestión, porque reitero no hay “una” Masonería, existen diversas Masonerías muy distintas unas de otras. Un autor masónico dijo “en verdad la Orden Masónica Universal es un Ideal”, lo que existe realmente son

Obediencias Masónicas muy diferentes unas de otras, que hablan distintos idiomas porque están en distintos países, poseen orientaciones diferentes y trabajan según Ritos diversos y distintos. Así que aquí, quizá como paradigma y como comparación, convendría tener en cuenta, por ejemplo, ¿Qué es el Cristianismo? Existe el cristianismo de la Iglesia Católica Romana, pero existe también el Cristianismo propio de las otras Iglesias Católicas: las Ortodoxas, la Anglicana, la Galicana; está el Protestantismo... Hay cristianos trinitarios y hay cristianos monoteístas, monofisitas. Unos hablan en inglés, otros hablan en portugués, otros hablan en ruso o en árabe... O sea que el panorama del Cristianismo es muy variado. Y en realidad, en el Cristianismo, hay muchas iglesias, cada una con su tradición, con su liturgia y sus particularidades. Bueno, algo muy semejante pasa con la Masonería. La Iglesia de Roma tiene un Papa como su cabeza pero las otras no lo ven así. Entonces ¿Quién es el representante de todo el Cristianismo? Lo mismo pasa con la Masonería: el Gran Maestro de una Obediencia es el jefe de solo esa Obediencia, pero ¿Quién es el jefe de todas las Obediencias Masónicas? Nadie puede serlo y con mucha mayor razón que en las Iglesia, porque el principio de la Masonería es, precisamente, un principio de autonomías y no de autoridades centralizadas; dentro de una Obediencia sí puede existir centralización, pero fuera de ella es imposible.